

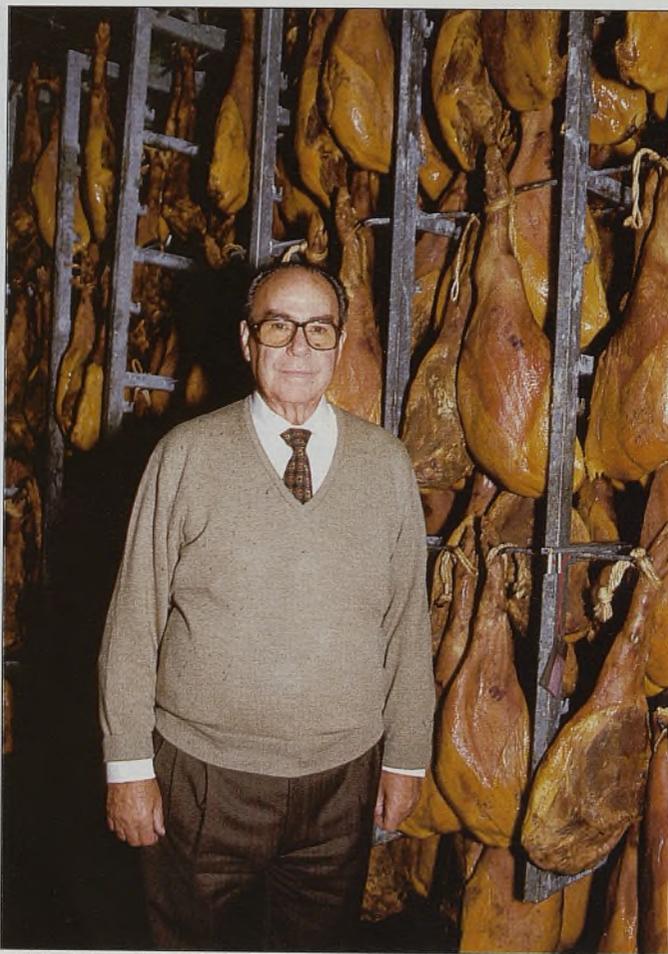
que otro te hace la competencia. Pienso que hay para todos y lo que hay que hacer es trabajar.

-Sin embargo, usted salió del matadero Eurocentro de Carnes Manchegas, a pesar de haber pertenecido a él.

-Eso es una cosa diferente, porque nunca salí mal. Al contrario. En un momento determinado vi que no nos iba bien ser matadero, nosotros somos fabricantes. En un principio tuve mucha ilusión pero en un momento determinado vimos que no era lo nuestro. Se lo dijimos a ellos, se lo vendimos al precio que ellos pusieron y punto. Y hay muy buenas relaciones. Hace bien pocos días he estado allí.

-La familia de Manuel Díaz ¿tiene diversificado sus negocios?

- Si, tenemos una agencia de viajes. También tenemos una fábrica de hierros, muy importante, en Rielves. Y granjas de cerdos, blancos e ibéricos. Tenemos también un molino, una fábrica de piensos que suministra los piensos a todos nuestros ganados.



Manuel Díaz está considerado por todos los que le conocen como una bellísima persona.

●●● JUBILACION

- Ahora que usted está ya jubilado ¿qué tal le van las cosas?

- Dejar los negocios me ha costado un tribuno, me ha costado más que una enfermedad, pero entendía que tenía que hacerlo. Tengo la tranquilidad de que mis hijos llevan ya ocho años dirigiendo la empresa, y los dos mayores llevan en ella desde mucho antes. De todas las cosas difíciles que yo he hecho en mi vida, sabía que dejarlo iba a ser la peor de todas, decir, ya me marchó, aquí os quedais.

Los comienzos de Manuel Díaz en el mundo de las empresas cárnicas fueron duros, como corresponde a la época que le tocó vivir. El tenía 12 años cuando, en plena guerra civil tuvo que trasladarse con sus padres a Sonseca, que en aquellos momentos era zona roja. "A mi padre le gustaba el ganado y iba al matadero. Al-

"La clave de mi éxito inicial es que soy una persona limpia, no manchaba ni un pelo"

Navidul espera facturar este año unos veinte mil millones de pesetas.

güien le debió decir que necesitaba un chico y allí fui yo. ¡Qué satisfacción me da ahora ver ese matadero!".

Este recuerda que en aquella zona se pasaron muchas calamidades, hasta el punto que en el matadero se llegaron a sacrificar burros.

Cuando terminó la guerra,

Manuel Díaz tenía 14 años, y volvió a Torrijos. "Enseguida empecé a ir al matadero porque ya me tiraba mucho".

-¿Qué recuerda con especial agrado de sus comienzos, de toda aquella época tan dura?

- Yo era el matarife de Torrijos, el que iba a todas las casitas a hacer la matanza. Cobraba unas cantidades y me daban algo de las comidas. O sea, que yo empecé de matachín, y me siento muy orgulloso de ello.

Para Manuel Díaz, la clave de su éxito como matarife radicaba en que "yo era una persona limpia. Era un chavalín y no le manchaba la mondonguerra ni un pelo". A raíz de esta fama de persona pulcra vino todo su éxito comercial.

Cuando regresó de la mili, su padre tenía montada una tiendecita pequeña. Y pronto se casó con una hija de carnicero, con lo que Manuel encontró la horma de su zapato.

● BEATRIZ JIMENEZ

"Aquí se me conoce como Manolo el Salchihero"

Manuel Díaz tiene un aspecto pulcro y ordenado y a la vez es sencillo y amable. Tras un primer acercamiento es fácil entender el éxito que tuvo la pequeña empresa que comenzó a explotar desde recién casado. "Cuando nos casamos tuvimos una suerte tremenda, porque nada más matar o hacer chorizos o morcillas se vendía enseguida. La tienda siempre estaba llena", explica este empresario, quien apostilla que "aquí en Torrijos se me conoce como Manolo el salchihero y también me siento orgulloso porque me llamen así".

En la familia de Manuel Díaz todos los hermanos han salido emprendedores. Por ejemplo, su hermano Timoteo es distribuidor de Spar para toda la zona centro. Y es que según cuenta Manuel Díaz, sus abuelos maternos, nacidos en la Mata, montaron aquí el primer negocio de mazapanes de la localidad. "Me siento mitad mateño y mitad de Torrijos", explica.

A pesar de que su familia cambió Torrijos por Sonseca porque ésta última era "zona roja", Manuel Díaz se considera a sí mismo como un hombre de derechas.

Por parte de la familia de su mujer, aparte de los negocios cárnicos, también existen algunos antecedentes políticos. Isidro del Río, hemamo de su esposa, fue presidente de la diputación de Toledo, "y tengo el orgullo de no haber ido a su despacho en ninguna ocasión ni una sola vez"